

Tendencias de la gestión cultural estatal en Costa Rica: estructura ministerial y acciones en cultura en el siglo XXI

Trends in State Cultural Management in Costa Rica: ministerial structure and action in culture in 21st century

Jáiro Núñez-Moya

Universidad de Costa Rica, Escuela de Estudios Generales, San José, Costa Rica

jairol.nunez@ucr.ac.cr

Recibido: 16 de mayo de 2022.

Aprobado: 13 de octubre de 2022.

Jáiro Núñez Moya es antropólogo y psicólogo. Posee Maestría Académica en Literatura Latinoamericana y Maestría Académica en Antropología. Actualmente desarrolla su tesis doctoral del Doctorado en Estudios de la Sociedad y la Cultura de la Universidad de Costa Rica. Es profesor catedrático de la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica y ha colaborado en docencia en la Escuela de Antropología y los Programas de Posgrado en Literatura y Antropología.

RESUMEN

El presente artículo analiza las tendencias de la gestión cultural en Costa Rica a partir de la visión estatal de cultura. Para ello toma en cuenta que el Ministerio de Cultura es el ente encargado del ramo y el que materializa la gestión a través de acciones. Se toman en cuenta las cinco administraciones que van de 1998 a 2018. Además, se realiza una revisión de la estructura del Ministerio, se muestran las dependencias que lo conforman y las que se han creado en el periodo, lo cual evidencia las líneas de trabajo a nivel institucional. También se profundiza en el análisis de las acciones que se llevaron a cabo durante el periodo según informes y memorias institucionales, las cuales se clasifican de acuerdo con el trabajo que realiza el Estado a través del Ministerio. Estos datos permiten identificar al menos dos tendencias en la gestión cultural, una que se corresponde con el devenir histórico y el trabajo de las artes, y otra que incluye modificaciones en la forma de gestión, centrada en lo económico.

Palabras clave: gestión cultural; política cultural; Estado; Ministerio de Cultura; Costa Rica.

ABSTRACT

This article analyzes the trends of cultural management in Costa Rica from the state vision of culture. For this, it considers that the Ministry of Culture is the entity that materializes cultural actions. The five administrations that go from 1998 to 2018 are considered. In addition, it's reviewed the Ministry's structure, the dependencies that comprise it and those that have been created in the period, and the lines of work held of the institution. The analysis of the actions in reports and institutional memories that were carried out during the period is also deepened and they are classified according to the State makes through the Ministry. These data allow us to identify at least two trends in cultural management, one that corresponds to the historical evolution and the work of the arts, and another that includes changes in the form of management, focused on the economic.

Keywords: cultural management; cultural policy; State; Ministry of culture: Costa Rica.

I. Introducción

La creación del Ministerio de Cultura en Costa Rica se da en 1971 y con él se institucionaliza el campo cultural, es decir, se constituye en el ente rector del ramo que se encarga de la gestión. A partir de ahí, se dan los primeros pasos en cuanto a un proyecto cultural, hay un interés de cambio y de desarrollo social, sustentado por el proyecto socialdemócrata que busca poder llevar la educación al pueblo. Esta perspectiva tiene relación con cierto criterio estético y un gusto de élite (Bourdieu, 2012), e implica una visión de cultura cuyo concepto refiere a un comportamiento culto o civilizado (v.gr. Larraín, 2003), la cultura como servicio social y fuerza educadora (Cuevas, 2006).

La gestión cultural del Estado se encargó en esos años de patrocinar proyectos, abrir espacios en diversas instituciones (la Asociación de Autores, la Editorial Costa Rica, los Premios Nacionales, la Dirección de Artes y Letras, la Compañía Nacional de Teatro, la Compañía Nacional de Danza, la Compañía Lírica Nacional y la Sinfónica Juvenil, entre otras) y crear programas de becas y leyes para la protección de la creación artística. Además, se buscó extender y expandir la cultura hacia toda la población, incluso fuera del Valle Central.

Las medidas se vieron como necesarias por quienes tomaban las decisiones, pues diversas tendencias políticas de la época sustentan el impulso de este tipo de acciones en cultura (Cuevas, 1996). De tal manera, el Estado creó un ambiente de gestión cultural para que los artistas pudieran desarrollarse y para llevar la cultura al pueblo.

Hacia mediados de la década de 1970, la línea de trabajo del Estado se va desarticulando, al punto de ser, para algunos, el resquebrajamiento del ideal socialdemócrata (Cuevas, 2006). Sobreviene una reestructuración estatal, por lo que se desentiende poco a poco del espacio cultural, lo cual es plausible en la reducción presupuestaria que llega hasta nuestros días, y en que la gestión de las actividades, que

otrora fueron menester del Ministerio de Cultura, va quedando en manos de los gobiernos locales y de propuestas privadas (v.gr. Montero, 2004).

Con la Reforma del Estado que se gesta desde los años de 1980 (Rivera, 1995), la cultura no se articula de la misma manera, queda progresivamente, lo que podría concebirse como gestión cultural, a expensas de otras entidades que vienen a asumir algunas de esas acciones, entre ellas los medios de comunicación del Estado, las universidades, los museos (v.gr. Cuevas y Mora, 2013). Así, en la década de 1990 se redefinen los patrones de gestión hacia espectáculos y la realización de actividades puntuales (Cuevas y Mora, 2013). A fin de siglo XX, las propuestas del Estado si bien miran hacia una diversidad con el fin de dinamizar el sector cultura, se quedan en los resabios de la herencia socialdemócrata y en la gestión artística.

El presente artículo busca identificar a partir de una revisión de la estructura ministerial y de las acciones llevadas a cabo en materia de cultura, cuáles son las tendencias de la gestión de la cultura que se han dado en lo que va del siglo XXI en Costa Rica. Para ello se toman en cuenta las cinco administraciones que van desde 1998 a 2018, en un afán por identificar la manera en la que el Estado, en la figura del Ministerio de Cultura, expone un quehacer de/sobre la cultura. Los gobiernos de esos años son: Administración Rodríguez Echeverría (1998-2002), Administración Pacheco de la Espriella (2002-2006), Segunda Administración Arias Sánchez (2006-2010), Administración Chinchilla Miranda (2010-2014) y Administración Solís Rivera (2014-2018). Para efectos del estudio se han consultado los informes de gestión de los gobiernos, se entrevistó a actores del campo cultural y se contrastaron los datos con documentación oficial y de prensa.

II. La gestión cultural y el Estado

La gestión cultural se refiere a un mecanismo de trabajo propuesto desde mediados del siglo XX por organismos internacionales como la UNESCO, con el fin de llevar a la práctica políticas y líneas de acción de cómo debía abordarse la cultura. El interés en la gestión pretendió contribuir con el desarrollo social y se aplicó inicialmente tomando en cuenta las necesidades sentidas por la población, perspectiva cercana a la visión antropológica. No obstante, podemos señalar que el enfoque se ha aunado al modelo capitalista (Drucker, 1993), desligándose del interés de ser cercano a la población, y por lo tanto, se proveen respuestas a partir de la promoción unilateral que han realizado diferentes tipos de organizaciones (Martinell, 2001).

Debido a lo anterior, la gestión cultural ha sido llevada a la práctica de diferentes maneras en el espacio, dependiendo del momento histórico y de quién la ha ejecutado. Tenemos enfoques más cercanos a los intereses de las comunidades como la animación sociocultural que se gestó desde el trabajo social (Ander-Egg, 1987); y también propuestas que se enmarcan en perspectivas como la economía creativa (Buitrago y Duque, 2013), en donde se ha priorizado la visión económica.

El trabajo focalizado en la gestión cultural que ha realizado la Antropología ha sido más cercano a la animación sociocultural y ha pretendido mediante un conocimiento amplio de la realidad, identificar las necesidades de la población para una intervención delimitada, clara y pertinente. El interés por una incidencia acorde con las necesidades es el que guía el presente análisis, en el afán de una gestión en la cual el trabajo de campo y la construcción desde las comunidades y los grupos culturales sea la que se articule desde lo estatal.

Pese a ello, las líneas de trabajo que fundamentan lo que se hace en cultura y quién lo hace, es decir, las políticas, se han planteado desde organismos internacionales, y el Estado ha intervenido sobre la

cultura con el fin de posibilitar acciones, donde entran en juego soportes institucionales (Miller y Yúdice, 2004). Esto conlleva debates sobre el tipo de respuestas que desde las instituciones se pueden dar (Yúdice, 2002).

La gestión cultural propugnada por organismos internacionales busca a través de la cultura incidir positivamente en el desarrollo social, por lo cual se generan procesos de rescate, conservación y revitalización de la cultura. Decisiones que tienen en su origen una idea de administración cultural que facilita la puesta en marcha de los proyectos. Sin embargo, con el paso del tiempo se sinonimiza el concepto de gestión al de administración, lo cual da origen a dos matices conceptuales dependiendo de quienes apliquen la facilitación para la intervención social y política. Uno es más cercano a la visión externa que busca implantarse y el otro le permite a las comunidades definir qué quieren.

La gestión centrada en las comunidades es la que también se llama gestión sociocultural y se define como:

...un proceso que tiene como punto de partida el amplio y profundo conocimiento de la realidad, con ello se pueden establecer los límites de toda acción, anteponiendo objetivos claramente establecidos y visualizados en función de una visión integral de la intervención sobre la realidad, previendo los alcances, el impacto y las limitaciones de la acción (Hernández, s.f., p. 3).

La gestión cultural como trabajo de/en la cultura considera que las personas son conscientes de los componentes de su cultura y de su dinámica social, para construir a través de metodologías participativas un camino al desarrollo de iniciativas (Cembranos et al., 1998), las cuales sin duda contribuyen con la toma de decisiones. El inconveniente es que, cuando este enfoque se aúna al debate del desarrollo, entra en la configuración un campo de poder (Bourdieu, 2002) donde prima una óptica y una funcionalidad que el Estado asume como deber, a partir de los recursos institucionales que posee.

Así:

La cultura es un fin deseable en sí mismo y cumple con la doble función de dar sentido a la propia existencia y de promover el crecimiento económico y otros objetivos como conservar el medio

ambiente, preservar los valores familiares y proteger las instituciones civiles de una sociedad (Radl, 2000, p. 26).

El desarrollo de los pueblos implica un trabajo de lo cultural que bajo la lógica capitalista, y hacia fin del siglo XX y principios del siglo XXI es puesto en marcha de una manera más agresiva. De hecho, tiende a verse que “...la cultura material y la cultura expresiva son recursos desestimados en los países en vías de desarrollo. Pero pueden generar ingresos mediante el turismo, las artesanías y otras actividades culturales” (Banco Mundial, 1999 en Yúdice, 2002, p. 27).

La cultura, señalada como medio para proveer desarrollo, consolida un enfoque que deviene a fin de siglo XX en la opción del desarrollo cultural para el desarrollo económico (v.gr. UNESCO, 1982; 1998; 1999; 2001; 2009). En ese sentido, los esfuerzos por visualizar la cultura y su gestión como elemento de desarrollo tienen un asidero en la lógica del capitalismo (v.gr. PNUD, 2004; UNCTAD, UNDP, UNESCO, WIPO, ITC, 2008; 2010, 2013, 2019; UNESCO, 1998; 1999; 2001; 2009).

Los modelos de intervención coinciden con el planteamiento de Brunner (1985), para quien una de las formas de hacerlo tiene una perspectiva aristocrática, es decir, la de los hombres cultos; y otra, una perspectiva económica, con la producción y reproducción de la vida material. La primera, deviene del siglo XVIII y se establece del lado de la educación en la primera mitad del siglo XX. La segunda, se afianza en segunda mitad del siglo XX, corresponde con la visión de gestión cultural de los organismos internacionales, que ven la incidencia política de la atención del sector cultura, y optan por la promoción y la participación (UNESCO, 2004). Aunado a ello, se procura la gestión cultural a través de un proceso de profesionalización que se acompaña de las políticas culturales, implantando modelos de intervención cultural (Cremonte, 2007).

Ahora bien, sea cual sea el medio para proveer el desarrollo, la gestión cultural implica que se debe establecer “la instrumentalización de mecanismos de participación popular mediante los cuales la

población pueda formular su propia visión” (Achúgar, 2003, s.p.), aspecto que se ampara en una perspectiva “inclusiva”. Esa manera en la que funciona la articulación de acciones culturales mediante la gestión cultural resulta de interés, ya que las decisiones deberían afianzarse en lo popular y no en lo político o en lo económico.

Se debe prestar especial atención a la idea de la gestión que se traduce en oportunidad económica para sobrellevar las problemáticas sociales y pensar el reconocimiento identitario que implica lo cultural (v.gr. PNUD, 2004), porque la gestión cultural es un accionar que si bien surge en organismos internacionales se potencia a través de los Estados, y hacia fines del siglo XX entran en juego otro tipo de actores como lo son las empresas privadas (Cortés y Villena, 2003). Vale aquí la posibilidad de la revisión antropológica de la forma en la que se manifiestan estas tendencias, atendiendo particularidades disciplinarias y estimando la forma en la que se pone en práctica, desde la estructura institucional, el trabajo cultural.

III. La estructura ministerial y la gestión cultural en Costa Rica en el siglo XXI

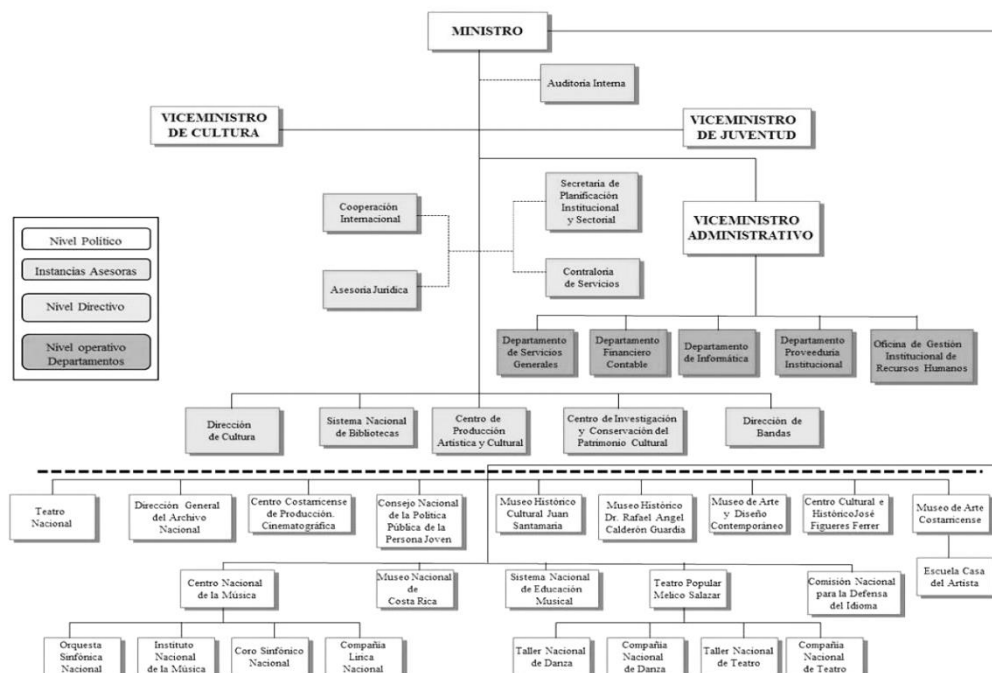
La puesta en práctica de la gestión cultural en Costa Rica está asociada a aquello que prioriza y fija la institucionalidad como un deber ser. En ese sentido, el Ministerio como ente rector es el principal actor y protagonista de la gestión cultural, la cual se pone de manifiesto en sus acciones, que están supeditadas a una estructura.

Debido a lo anterior, ahondar en la constitución del espacio ministerial permite identificar focos sobre los que se trabaja y que se constituyen en una forma sobre la que se gesta cultura durante el periodo en estudio, marcando tendencias que vale la pena reconocer para comprender la dinámica cultural vigente.

La estructura del Ministerio con la que hoy contamos es la herencia de una forma de trabajo que va de la mano de una idea de cultura, la cual se fija y lo define prácticamente desde su creación (Cuevas, 1996). En ella hay un interés por incidir positivamente en la población, si bien se va adecuando a los tiempos y a necesidades puntuales, se mantiene más o menos estable hasta la actualidad. Por lo tanto, ahondar en el organigrama de la institución permite identificar temáticas y líneas de trabajo que, como veremos, se relacionan con la manera en la que se ha ido consolidando la entidad con el paso del tiempo (ver Imagen #1).

Entre 1998 y 2018 la institución incluye tanto dependencias que ya existían al momento de su conformación en 1971, como las creadas desde el siglo anterior, por ejemplo la Dirección de Bandas (1845), el Archivo Nacional (1881), el Teatro Nacional (1897) y las bibliotecas públicas (en específico la Biblioteca Nacional como primera biblioteca fundada en 1888); otras que ya para la década de 1940 eran parte de la Sección de Extensión Cultural del Departamento de Educación (Cuevas, 1996); y las que se empiezan a gestar a lo largo de la década de 1970. Algunos ejemplos son la Orquesta Sinfónica Nacional creada en 1942, la Editorial Costa Rica en 1959, los Premios Nacionales en 1962, la Compañía Nacional de Teatro en 1971, y así progresivamente se van sumando las demás.

Imagen 1.
Organigrama del Ministerio de Cultura y Juventud.



Fuente: Durán, 2017.

De estas ocho instancias, seis corresponden a actividades artísticas o asociadas al arte, como lo son la música, la literatura o el teatro, además de los Premios Nacionales que reconocen principalmente a los artistas. En menor medida, hay un reconocimiento patrimonial, anclado en la perspectiva de la identidad como conservación de lo que se concibe como un ser costarricense (el Archivo Nacional y el edificio del Teatro Nacional).

En ese sentido, la estructura tiene que ver con la configuración histórica que ha propiciado el desarrollo institucional, que a lo largo de las últimas tres décadas va consolidándose. De hecho, las dependencias son parte constitutiva de la estructura ministerial y definen funciones asociadas a lo que se concibe debe ser la gestión que a nivel institucional se lleva a cabo. Al respecto, Sylvie Durán, Ministra de Cultura del período 2014-2018 y 2018-2022 anota que: “Comprender esta diversidad es central para la gestión, pues de esos perfiles dependen aspectos vitales como la formulación y monitoreo presupuestarios, los

mecanismos de ejercicio de rectoría del Sector por parte del o la jerarca, las potestades disciplinarias entre otros aspectos” (Durán, 2017, p. 64).

Debido a ese devenir, el Ministerio permite una estructura en “capas” (Durán, 2017) sumamente compleja, en la cual las instancias ministeriales se dedican a múltiples actividades que pueden comprenderse en función de varios aspectos, algunos más administrativos, otros asociados a la coordinación de actividades para el funcionamiento institucional y otros que se encargan de la supervisión o ejecución de actividades.

Se evidencian cuatro niveles que mezclan las dependencias asociadas a las artes y a la identidad, lo cual corresponde con las ideas de gestión dominantes durante la segunda mitad del siglo XX (Larraín, 2003, Wellinga, 1994). Podemos observarlo de manera más clara al revisar las acciones específicas que llevan a cabo las dependencias. Son las acciones, junto con el nivel directivo, las que se han ido incorporando o reconfigurando con el paso del tiempo, y que permiten a través de su clasificación evidenciar líneas de acción específicas del Ministerio (ver Cuadro #1).

De un total de 23 dependencias que operacionalizan la labor del Ministerio, encontramos que se mantiene la tendencia de que una gran mayoría están asociadas a las artes, 15 de ellas; seis se dedican a aspectos histórico-culturales, una a lengua y otra a juventud. Esto muestra un trabajo concentrado mayoritariamente en el área artística y una visión de la cultura como instrucción de las artes, con progresivos intentos por recuperar la historia y abordar el patrimonio. Asimismo, más recientemente se lleva a cabo una desconcentración en la gestión, con la creación de proyectos que buscan generar oportunidades para capacitación, formación y difusión cultural.

Cuadro 1.

Clasificación de las principales instancias ministeriales que existen durante el periodo de estudio (1998-2018).

Clasificación	Instancia que se incorpora al Ministerio
Archivo	-Dirección General del Archivo Nacional.
Museos	-Museo Nacional de Costa Rica. -Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. -Museo de Arte Costarricense. -Museo Histórico Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia. -Museo de Arte y Diseño Contemporáneo.
Administración de edificios	-Teatro Nacional. -Teatro Popular Melico Salazar.
Teatro	-Compañía Nacional de Teatro. -Taller Nacional de Teatro.
Danza	-Compañía Nacional de Danza. -Taller Nacional de Danza.
Música	-Orquesta Sinfónica Nacional. -Instituto Nacional de la Música. -Coro Sinfónico Nacional. -Compañía Lírica Nacional. -Centro Nacional de la Música. -Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM).
Cine	-Centro Costarricense Producción Cinematográfica.
Lengua	-Comisión Nacional para la Defensa del Idioma.
Espacios para la promoción de la cultura	-Escuela Casa del Artista. -Centro Cultural Antigua Aduana. -Parque La Libertad. -Parque de Desarrollo Humano Alajuelita.
Gestión administrativa	-Centro de Tecnología y Artes (CETAV). -Centro de Producción Artística y Cultural (CPAC). -Unidad de Cultura y Economía. -Unidad de Proyectos.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Los nuevos proyectos que surgen en el siglo XXI están marcados por el aspecto económico como medio de desarrollo, una nueva tendencia influida por el contexto, lo que coincide con los planteamientos de los gobiernos que muestran un afán por variar el enfoque de la gestión y proveer condiciones para la promoción y la difusión de la cultura.

Entre 2010 y 2018 se crean ocho dependencias y unidades que muestran el acelerado cambio de enfoque en el trabajo de la gestión cultural. Tales son los casos del Centro Cultural Antigua Aduana (2010), el Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM) (2010), el Parque La Libertad (2012), el

Centro de Tecnología y Artes (CETAV) (2012) y el Parque de Desarrollo Humano Alajuelita (2018). Así como el Centro de Producción Artística y Cultural (CPAC) (2013), la Unidad de Cultura y Economía (2014) y la Unidad de Proyectos (2018). Hay en ellas una búsqueda de la especialización de la gestión a través de unidades de orden técnico, pero además un intento de potenciar los emprendimientos.

Cuadro 2.

Dependencias del Ministerio de Cultura creadas durante el periodo de estudio (1998-2018).

Año de fundación	Nueva Dependencia	Objetivo
2010	Centro Cultural Antigua Aduana	Fue designada por el Ministerio de Cultura como un centro de eventos culturales, donde sus instalaciones se llenan de artes escénicas, <i>stands</i> informativos y otros en diferentes eventos declarados de interés cultural para el país.
2010	Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM)	Sistema de enseñanza musical que tiene como fin crear y desarrollar programas de orquesta y escuelas de música alrededor de todo el país para asegurar la educación musical en las futuras generaciones. Es un proyecto del Ministerio de Cultura y Juventud dirigido especialmente a niñas, niños y adolescentes residentes en áreas de riesgo social, así como habitantes de zonas alejadas del área metropolitana y de los centros de población más importantes.
2012	Parque La Libertad	Proyecto formulado desde el Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ) de Costa Rica que trabaja por la búsqueda sostenida de la inclusión y la generación de oportunidades para las comunidades y sectores de la sociedad, ricos en diversidad cultural e iniciativas productivas, pero excluidos en oportunidades de educación, recreación, y crecimiento cultural. El objetivo es ser un espacio público autosostenible que, con su oferta variada para la expresión, el disfrute cultural, la capacitación técnica y las actividades al aire libre, constituya una fuerza integradora de las comunidades a su alrededor, permitiendo potenciar, de manera conjunta, su desarrollo económico, ambiental y social.
2012	Centro de Tecnología y Artes (CETAV)	El Centro de Tecnología y Artes Visuales (CETAV), es un programa del Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ), que se lleva a cabo en el Parque La Libertad. Constituye un proyecto de inclusión social para la innovación, que busca fomentar el desarrollo humano y la formación de personas jóvenes a partir de opciones de especialización técnica alineadas con las demandas del mercado.
2013	Centro de Producción Artística y Cultural	Es el ente encargado de la producción y ejecución de festivales y eventos artísticos-culturales de alta calidad y proyección nacional e internacional; pertenece al Ministerio de Cultura y Juventud del Gobierno de Costa Rica. Tiene como propósito contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población costarricense, a través de espacios y relaciones sociales más fraternales, seguras y responsables entre las personas.
2014	Unidad de Cultura y Economía	El objetivo es generar las condiciones para crear y potenciar los emprendimientos e industrias culturales y creativas costarricenses, mediante la coordinación y articulación de esfuerzos a nivel institucional, interinstitucional, con el sector privado y la sociedad civil, orientadas hacia el crecimiento del sector y el desarrollo sostenible local y nacional.
2018	Parque de Desarrollo Humano Alajuelita	Tiene la misión de ser un foco de desarrollo e integración social basado en la atención y capacitación a la población urbana marginal con altos niveles de pobreza. Pretende desarrollar una serie de capacidades en la población de Alajuelita a partir de la recreación, la cultura, el deporte y la tecnología. Para ello alberga aulas de danza, teatro, música, auditorio, gimnasio, aulas convencionales, oficinas, piscina, canchas y senderos.
2018	Unidad de Proyectos	Unidad responsable de la elaboración de presupuestos, la coordinación y la supervisión de obras, la gestión y la planificación de los fondos recibidos.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Los objetivos de estas instancias son de interés para ver cómo estas nuevas dependencias se decantan por perspectivas asociadas a una nueva visión de la gestión cultural. Estos se describen en el Cuadro # 2, y como vemos, incorporan un quehacer distinto sobre la cultura.

La Unidad de Cultura y Economía tiene un componente clave que es la Cuenta Satélite de Cultura Costa Rica, encargada de medir el valor agregado que le genera la cultura a la economía nacional. Así se indica en la Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023 (2014):

Es en este sentido que el MCJ está impulsando, de manera paulatina y progresiva, la medición económica de las actividades culturales como punto de partida fundamental para conocer el aporte de la cultura al Producto Interno Bruto que, según datos recientes (octubre 2013) de la Cuenta Satélite de Cultura (CSC) del MCJ, los sectores publicitario, audiovisual y editorial suman el 1,4% del PIB nacional (Ministerio de Cultura y Juventud, 2014, p. 39).

La visión económica es determinante porque pone de manifiesto en el seno ministerial las tendencias fijadas por el contexto, principalmente los emprendimientos e industrias culturales y creativas, cuya explicación se da por el aporte de la cultura al desarrollo y con ella la posibilidad de generar riqueza al mejorar la situación del país (ver Cuadro #3).

Cuadro 3.

Clasificación de las dependencias y unidades ministeriales creadas durante el periodo de estudio (2010-2018).

Clasificación	Instancia que se incorpora al Ministerio
Centro de eventos	-Centro Cultural Antigua Aduana.
Desarrollo e innovación (para industrias culturales)	-Parque La Libertad. -Centro de Producción Artística y Cultural (CPAC). -Parque de Desarrollo Humano Alajuelita.
Formación artística	-Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM).
Gestión de emprendimientos	-Centro de Tecnología y Artes (CETAV). -Unidad de Cultura y Economía. -Unidad de Proyectos.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Los cambios o ajustes en la estructura muestran los énfasis que se han dado a la gestión y la adaptación progresiva a las tendencias reinantes. En los informes de gestión o memorias institucionales del periodo en estudio consultados (Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1999, 2000, 2001 y 2005; Ministerio de Cultura y Juventud, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2014, 2017; Fonseca, 2015; Durán, 2017), se aprecia cómo poco a poco tienen lugar estas transformaciones, y aunque están organizados de acuerdo con el organigrama ministerial y las acciones tradicionales, vemos que también, las áreas y el tipo de trabajo van cambiando del arte y la identidad al desarrollo económico.

De hecho, las memorias e informes de gestión, se presentan con el mismo formato, un tipo de machote articulado en función de la estructura ministerial, la cual cambia poco durante las primeras dos administraciones (Rodríguez Echeverría, 1998-2002; Pacheco de la Espriella, 2002-2006), afianzando el proceso de cambio en las últimas dos (Chinchilla Miranda, 2010-2014; Solís Rivera, 2014-2018). A pesar de eso, se puede ver la permanencia de una homogeneización en la base que sostiene el quehacer cultural desde el Estado, que responde a una estructura histórica que acompaña el desarrollo de las artes y configuran lo que Miller y Yúdice (2004) llaman soportes institucionales.

Un primer punto a destacar en materia de gestión cultural y que marca las tendencias en el siglo XXI es que el Ministerio funciona desde la plataforma institucional existente, dirigiendo sus acciones al menos a siete áreas. A saber: administrativa, promoción y gestión cultural, información y comunicación, juventud, artes escénicas, audiovisuales y musicales, artes plásticas y patrimonio histórico cultural. Algunas de las áreas han variado con el tiempo, han incorporado cambios en su nombre, o en el caso de deporte y recreación, se excluye a partir del 2007. También las artes suelen combinarse en algunos apartados, pero se mantiene una proyección de la labor institucional centrada en estas actividades,

muestra de que la forma en la que operan las dependencias es llevando a cabo espectáculos para la población.

De hecho, hay una relación de las áreas referidas en los informes con las dependencias que citábamos supra, configurándose estas como actores institucionales, ya que son las encargadas de implementar la gestión cultural institucional, que recae fundamentalmente en proyectos ya instalados.

La configuración institucional hace que en gran medida el accionar esté limitado, ya que hay objetivos permanentes y cualquier otro ámbito cultural que desee intervenir debería calzar con el organigrama existente, generar una propuesta acorde con los intereses institucionales, o bien, diversificar para acoger la iniciativa (como sucede con las instancias que se incorporan entre el 2010 y el 2018).

Resulta importante la apreciación de quienes han participado del marco institucional: “...la idea de cultura que maneja el MCJ es amplia, pero fragmentada en una gran cantidad de instituciones adscritas con diferentes directores, agendas y misiones” (Alegría Loes, 21 de octubre de 2020). Esta fragmentación hace que la gestión cultural está “Actualmente atomizada. [a pesar de] Intentos de fortalecer la dimensión económica de la cultura. [que] Trata de no ocupar su lugar de generador de servicios culturales pero conserva la estructura institucional que estaba para eso” (Alexandra de Simone, 14 de octubre de 2020).

Un segundo punto, que va de la mano del anterior, es que la visión histórica asociada al arte prevalece, aunada a un menor énfasis en lo identitario, representado por el patrimonio. Aún así, a pesar de los cambios en el periodo con la creación de las nuevas instancias, se evidencia que la visión de gestión del Ministerio es preferentemente artística con apoyo a lo artesanal, la cual también se ha adecuando a los tiempos, incorporando una impronta económica para la gestión de la cultura.

IV. Las acciones sobre las que gira la gestión cultural ministerial en Costa Rica en el siglo XXI

Las acciones que se llevan a cabo entre 1998 y 2018 en materia de cultura en el Ministerio son en gran medida actividades a las que se dedican las dependencias de la estructura existente, y pueden ser consideradas la manifestación de la gestión cultural del Estado. Además, hay otras actividades que se enfatizan y coinciden con situaciones propias del momento, que son pertinentes en tiempo y espacio, lo cual genera un cambio producto de aquello que en el momento histórico se considera prioritario.

Estructura y contexto se engarzan en las principales acciones que dan cuenta de un trabajo en relación con el quehacer cultural, el cual responde diacrónicamente a un *continuum*. De este modo, hay una visión del Estado que tiende a homogeneizar la gestión cultural a los recursos institucionales disponibles.

Hablar de las acciones llevadas a cabo en el siglo XXI es seguir una misma línea de actividades que se repiten año con año en el sostenimiento de agendas propias de las dependencias. Esta información se registra en los informes y memorias (Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1999, 2000, 2001 y 2005; Ministerio de Cultura y Juventud, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2014, 2017; Fonseca, 2015; Durán, 2017) y se sintetiza en el Cuadro #4.

Cuadro 4.

Acciones llevadas a cabo por el Ministerio de Cultura según las áreas en las que se estructuran los informes de gestión que corresponden con el periodo de estudio (1998-2018) y que fueron revisados.

Área	Aspectos que se abordan
Administrativa	-Alianzas estratégicas con Gobiernos Amigos, Cooperación Internacional y sector privado. -Planificación y gestión presupuestaria.
Promoción y gestión cultural	-Actividades artísticas, artesanales y recreativas. -Planes de trabajo de diversa índole con pueblos indígenas. -Programas artísticos y recreativos. -Actividades en diferentes áreas artísticas coordinadas con las direcciones regionales. -La entrega de los Premios Nacionales (proyecto que depende de la Dirección de Cultura). -Las Becas Taller (proyecto que depende de la Dirección de Cultura).

	<ul style="list-style-type: none"> -Organización de conferencias, seminarios y mesas redondas realizadas por el Colegio de Costa Rica (proyecto que depende de la Dirección de Cultura). -Producción de festivales de carácter nacional y/o internacional por medio del Festival de las Artes. -Impulso a la educación, la cultura y la información por medio de la Biblioteca Nacional y las Bibliotecas Públicas del país a través de la Dirección General de Bibliotecas, con charlas, conferencias, cursos, talleres y actividades de difusión. -Fomento de la lectura por medio de la de la Dirección General de Bibliotecas.
Información y comunicación	<ul style="list-style-type: none"> -Fomento y difusión de diferentes expresiones del quehacer artístico por medio del Teatro Popular Melico Salazar. -Promoción de las artes escénicas, plásticas y literarias por medio del Teatro Nacional. -Publicación continua de la Dirección de Publicaciones del Ministerio.
Artes escénicas	<ul style="list-style-type: none"> -Formación y desarrollo de la danza escénica a través del Taller Nacional de Danza. -Difusión del arte teatral por medio de la Compañía Nacional de Teatro. -Formación de profesionales en el quehacer teatral a través del Taller Nacional de Teatro. -Talleres del Taller Nacional de Teatro en diversos lugares del país y para diversas poblaciones.
Artes audiovisuales	<ul style="list-style-type: none"> -Estímulo, orientación y participación en la producción local de cine, video y televisión por medio del Centro Costarricense de Producción Cinematográfica. -Apoyo a las iniciativas del Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART) para la promoción de valores y tradiciones, así como de los procesos educativos y formativos de la niñez, la adolescencia y la juventud.
Artes musicales	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo de actividades de los programas de la Orquesta Sinfónica Nacional como lo son: la Orquesta Sinfónica Nacional, el Instituto Nacional de la Música y la Compañía Lírica Nacional. -El mantenimiento de la función social y cultural de las bandas a través de la Dirección General de Bandas. -Producción artística y dancística de la Compañía Nacional de Danza.
Artes plásticas	<ul style="list-style-type: none"> -Exhibición, conservación en investigación sobre la producción creativa contemporánea del arte y diseño por medio del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo. -Difusión de las artes plásticas en los diversos estratos sociales de la comunidad costarricense a través de la Casa del Artista. -Conservación, rescate, divulgación y estímulo de las artes plásticas por medio del Museo de Arte Costarricense.
Patrimonio histórico-cultural	<ul style="list-style-type: none"> -Conservación del Teatro Nacional como parte del patrimonio. -Investigación y planes estratégicos de conservación cultural patrimonial de centros, conjuntos, sitios y edificaciones. -Educación y divulgación en patrimonio cultural. -Exposición, atención al público, manejo de colecciones y supervisión del Museo Nacional, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría y del Museo Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, de la Dirección de Museos. -Apoyo al trabajo del Centro Cultural e Histórico José Figueres Ferrer. -Conservación y acceso al acervo documental de los archivos estatales y privados por medio de la Dirección General del Archivo Nacional. -Divulgación científico-cultural del acervo histórico del Archivo Nacional. -Mantenimiento del Programa Editorial del Museo Nacional (la Editorial Costa Rica no es una dependencia ministerial).

Fuente: Elaboración propia, 2021.

En ese sentido, las acciones que gestionan la cultura permanecen más o menos estables en el periodo de estudio, y si varían lo hacen en forma o en el énfasis pero no por el fondo. Por ejemplo, la nueva Ley de Premios Nacionales aprobada en 2014, o el Festival de las Artes. Particularmente este último creció

durante las primeras cuatro administraciones del periodo, y aunque no se eliminó, la reconfiguración llevada a cabo durante el gobierno de Solís Rivera (2014-2018) generó un cambio en la inversión, y por ende, en la magnitud que había tomado el evento. De hecho, al Centro de Producción Artística instalado en el 2013 se le encomendó como una de sus actividades primordiales dicho Festival. Otro ejemplo que muestra un giro en el accionar se da en el gobierno de Chinchilla Miranda (2010-2014) con el impulso a las artes y los eventos, que se había instalado en el gobierno anterior (Arias Sánchez, 2006-2010) en un afán por democratizar la cultura y ofrecer espacios artísticos.

Las pocas variaciones en el accionar cultural del Estado tienen que ver con una perspectiva de trabajo que se fija desde el plan de gobierno de las administraciones del período, pero también por las personas que asumen la toma de decisiones y la idea de gestión de lo cultural que manejan. Así, tenemos que los gobiernos realizan durante su gestión algunas acciones estratégicas que se pueden clasificar en acciones de administración, artísticas, patrimoniales, de recreación cultural, de apoyo a la diversidad cultural, de fortalecimiento e infraestructura, participativas y de emprendimientos (ver Cuadro #5).

Vale la pena una revisión detallada de las acciones implementadas. En el caso de las acciones administrativas, resultan importantes y permiten el “ajuste” de la estructura institucional y la forma de gestión a las propuestas de los gobiernos. Es constante encontrar aspectos que se refieren al replanteamiento y la restructuración de la institución, ello en la búsqueda de maximizar los recursos y de generar acciones que sean vistas como soluciones a lo que sucede en el sector: reducción presupuestaria y descentralización, principalmente. Sin embargo, no se logra el cambio, lo cual sucede por la independencia de gestión de las mismas dependencias ministeriales y el poco margen de acción que les permite la estructura propiamente dicha, y además, así lo mencionan las personas entrevistadas en relación con esa posibilidad de acción a lo interno de la estructura (v.gr. Alexandra de Simone,

comunicación personal, 14 de octubre de 2020; Alegría Lores, 21 de octubre de 2020; Margarita Bolaños, comunicación personal, 25 de mayo de 2021).

Cuadro 5.

Clasificación de las principales acciones culturales llevadas a cabo en el periodo de estudio (1998-2018).

Tipo de acciones	Acciones específicas implementadas
Administrativas	<ul style="list-style-type: none"> -Reorganización del Ministerio para evitar la duplicidad de funciones y acciones. -Búsqueda de apoyo económico y captación de recursos. -Fortalecimiento de la imagen internacional de Costa Rica. -Creación de la <i>Política Nacional de Derechos Culturales</i> y <i>Ley General de Derechos Culturales</i>. -Redefinición de la estructura organizativa para la gestión administrativa y presupuestaria. -Generación de igualdad de oportunidades en el acceso a los servicios que ofrece el sector cultura.
Artísticas	<ul style="list-style-type: none"> -Promoción y apoyo a la creatividad. -Realización de actividades asociadas a la identidad costarricense. Difusión de las obras de artistas nacionales. -Integración del régimen artístico al estatuto del Servicio Civil en 2006. -Creación de un Fondo de Becas para el Desarrollo Cultural y Artístico, el cual se realiza en 2007 con el Programa Nacional para el Desarrollo de las Artes Escénicas (PROARTES). -Impulso del Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM) con la construcción de 32 escuelas. -Creación del Espacio Cultural Carmen Naranjo para el Fortalecimiento de las Artes Literarias ubicado en la antigua Estación del Tren al Atlántico. -Creación del Centro de Producción Artística y Cultural (CPAC). -Fomento y difusión de las diferentes expresiones artístico culturales, tomando en cuenta la diversidad cultural. -Difusión de obras artísticas nacionales en sus distintas manifestaciones y generación de oportunidades a los nuevos valores artísticos.
Patrimoniales	<ul style="list-style-type: none"> -Rescate, preservación y divulgación de la memoria histórica. -Diagnóstico del Patrimonio Cultural Intangible. -Reactivación y valoración del patrimonio histórico y el legado pluricultural de los pueblos del litoral Caribe por medio del Corredor Cultural Caribe. -Rescate del patrimonio histórico cultural.
Recreación cultural	<ul style="list-style-type: none"> -Desarrollo de condiciones para el goce y disfrute del entorno natural y cultural. -Fortalecimiento de la cultura ambiental por medio del Programa de cultura y naturaleza. -Puesta en marcha del Programa <i>Enamórate de tu Ciudad</i>.
Diversidad cultural	<ul style="list-style-type: none"> -Inclusión de la cultura en la estrategia nacional de desarrollo humano. -Inclusión de la diversidad cultural. -Puesta en marcha del Programa de fomento de la diversidad cultural en el país. -Reconocimiento y respeto a las culturas indígenas y afrodescendientes, sustentado en la modificación del artículo 1º de la <i>Constitución Política</i>.
Fortalecimiento e infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> -Fortalecimiento del Sistema Nacional de Radio y Televisión Cultural (SINART). -Inicio del anteproyecto de remodelación de La Aduana. -Creación de una plataforma tecnológica y cultural. -Apoyo a programas de radio y televisión en cantones prioritarios.
Participativas	<ul style="list-style-type: none"> -Apoyo a las iniciativas comunales. -Fomento del <i>Proyecto Desarrollo Cultural Comunitario</i> para el aumento de oportunidades y la equidad de acceso para la expresión y el disfrute de las manifestaciones de nuestra diversidad cultural. -Puesta en marcha del <i>Proyecto Cultura Viva Comunitaria</i>. -Trabajo activo con grupos, organizaciones comunales y entes gubernamentales. -Desconcentración cantonal artística, educativa y cultural. -Puesta en marcha de la Gestión Cultural Comunitaria.
Emprendimientos	<ul style="list-style-type: none"> -Puesta en marcha del Programa de apoyo de MIPYMES artísticas y culturales. -Creación de la Cuenta Satélite de Cultura de Costa Rica. -Creación de los emprendimientos y MIPYMES culturales-creativos.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Por su parte, las acciones artísticas se arraigan en la estructura ministerial y en las dependencias que forman parte del quehacer. Tal y como revisamos, se han instalado a lo largo de la historia, y continúan con una idea de promoción y apoyo a los artistas, por lo que, aunque se dan nuevas estrategias que se adaptan a la gestión de las artes, se mantiene la perspectiva histórica. Algunas de las acciones que se realizan se asocian a la organización y la infraestructura, con el fin de potenciar en artistas, artesanos y otros productores culturales, la posibilidad de contar con ingresos económicos a partir del arte.

En lo relativo a lo patrimonial como aspecto histórico, las acciones también se mantienen estables en el periodo, no variando el énfasis ni las acciones que se llevan a cabo en esa dirección. Un elemento que resulta importante es el de la recreación cultural, que si bien no está presente en todas las administraciones, sí se plantea en función de generar condiciones dentro de la política institucional para que exista una vinculación de las personas tanto con el patrimonio natural como con el patrimonio cultural. Un ejemplo de ello es el programa *Enamórate de tu ciudad* del gobierno Chinchilla Miranda (2010-2014) que procuró a nivel urbano crear condiciones para ampliar la promoción de la gestión artístico-cultural.

En la línea identitaria que entra en juego en los años de la década de 1980, la diversidad cultural va a estar presente en los gobiernos del periodo en estudio buscando la inclusión de grupos y poblaciones a los que no se había prestado especial interés. La idea de emprendimientos anclado en lo cultural también posiciona elementos identitarios propios de las culturas, un medio para el acceso a lo económico en tanto el recurso cultural se vuelve capitalizable. Más allá de lo económico, en el gobierno de Solís Rivera (2014-2018) se incluyen acciones concretas que tienen que ver con el reconocimiento de las culturas que tradicionalmente han estado fuera del discurso oficial, y el ejemplo más claro es la modificación del artículo 1º de la *Constitución Política*.

El fortalecimiento de la infraestructura, tanto a nivel de edificios como de comunicaciones, resulta clave en el marco del contexto del periodo de estudio debido a la globalización y las industrias culturales. Por ello se plantea que el Sistema Nacional de Radio y Televisión Cultural (SINART) necesita ser fortalecido, además es importante llegar a zonas alejadas, lo que se asocia a la difusión de la cultura realizada en el pasado. El fortalecimiento de la infraestructura permite la instalación de espacios en los cuales el Ministerio sirva de facilitador para el intercambio de los emprendedores. La remodelación de La Aduana en el gobierno de Óscar Arias (2006-2010) buscó precisamente generar un espacio para la creación de festivales y llevar a cabo diversas actividades como ferias, conciertos y espectáculos.

Finalmente, entre las acciones destacan dos que se asocian a la participación y el desarrollo de los emprendimientos, las cuales se instalan a partir del gobierno de Óscar Arias (2006-2010). La participación con el fin de gestar un acceso de las diferentes poblaciones a la toma de decisiones, pero sobre todo a la búsqueda de soluciones a las condiciones en las que se encuentran artistas y diferentes comunidades. Las soluciones se guían a través de la búsqueda de un desarrollo económico, ahí es donde se desarrollan los emprendimientos. Estas dos acciones tanto la participativa como la de los emprendimientos se afincan en el Ministerio de Cultura en el nuevo siglo y podemos decir que se constituyen en una nueva tendencia en gestión cultural.

Si ubicamos las acciones de manera diacrónica podemos ver que el enfoque del gobierno de Rodríguez Echeverría (1998-2002) mantiene una visión de promoción de la cultura que se muestra en el apoyo al arte y al rescate, la preservación y la divulgación del patrimonio, perspectivas que devienen históricamente del trabajo llevado a cabo en el Ministerio en las décadas anteriores. Si bien hay intereses asociados al desarrollo humano las ideas no continúan con claridad en la gestión del gobierno de Pacheco de la Espriella (2002-2006) y es con Óscar Arias (2006-2010) que se da un punto de inflexión

en la gestión de la cultura, promoviendo políticas para el fomento del desarrollo de la cultura asociado al desarrollo económico, perspectiva que se materializa con el gobierno de Laura Chinchilla Miranda (2010-2014) y de Luis Guillermo Solís (2014-2018).

Como punto de llegada del periodo en estudio, el gobierno de Luis Guillermo Solís da continuidad a los emprendimientos, un enfoque de gestión cultural que se sostiene en tanto pretende una salida económica para las personas artistas, las artesanas y productoras culturales. Una alternativa a la reducción del presupuesto del Estado y una tendencia muy marcada por el contexto económico. Asimismo, Solís Rivera incursiona en aspectos más amplios de la cultura, ya no sólo el arte y el patrimonio, sino que afianza una visión de diversidad cultural. Se intenta renovar y mirar hacia formas de articular la gestión cultural sin dejar de lado la descentralización, la modernización y la capitalización del recurso cultural por medio de los emprendimientos.

Es evidente una vez más que parte de la gestión cultural que el Ministerio realiza se asocia al ámbito artístico, lo cual coincide con la visión estructural revisada en el apartado anterior. Aunado a ello, permanecen a su vez el interés por aspectos patrimoniales e identitarios, sólo que ahora se suma una tendencia que tiene que ver con la posibilidad de contar con ingresos económicos. Esto se traduce poco a poco en el advenimiento de una gestión que funciona de modo administrativo y gerencial, priorizando el desarrollo económico y no la puesta en valor. Es importante señalar que las tendencias de la gestión cultural en el siglo XXI llevan a priorizar los financiamientos y las capacitaciones con el fin de transformar el recurso cultural en un bien económico (Yúdice, 2002).

V. Conclusiones

La revisión y el análisis, tanto de la estructura que sostiene los mecanismos de trabajo de la cultura, así como las acciones que se han aplicado desde el Ministerio de Cultura desde 1998 a 2018, muestran dos tipos de tendencias de la gestión cultural. Una tendencia es la continuación de la manera de gestionar la cultura que ha permanecido a lo largo de la existencia del Ministerio, por lo que se constituye en parte inherente de los soportes institucionales (Miller y Yúdice, 2004), que a su vez han definido un marco de acción. Esta tendencia la podemos llamar gestión cultural institucional. Otra tendencia se ha venido dando durante el periodo de estudio como parte del tipo de respuestas (Yúdice, 2002) que se generan al concebir la cultura como recurso. Esta segunda tendencia la podemos llamar gestión cultural económica.

La primera tendencia o forma de gestión cultural se amalgamó en torno a las artes, aunque también ha incluido al patrimonio, se manifiesta mediante acciones y actividades que se sostienen principalmente en torno a la difusión de la cultura. No obstante, se ha ido dedicando menos dinero a ella debido a los recortes presupuestarios, lo cual también implica cambios o nuevos enfoques que responden a una visión de cultura de parte del Estado.

El segundo tipo de tendencia en gestión cultural, la económica, depende de las lógicas políticas a nivel internacional, marcadas por una visión capitalista que se vislumbra como una salida ante los recortes presupuestarios. La gestión cultural económica se ha visto marcada por una nueva visión de la promoción cultural que crea fondos concursables para asignación de presupuesto a proyectos específicos y busca la formación y capacitación para la articulación de emprendimientos y darles apoyo. De acuerdo con la propuesta de Brunner (1985), en estas tendencias de gestión cultural se sigue manteniendo una visión de cultura que asume perspectivas cercanas a la cultura como algo que hay

que llevar a la población, la cultura culta, centrada en la producción y la reproducción de la vida material, únicamente que ahora con fines económicos.

Ambos tipos de formas de gestionar la cultura están sustentadas en la cultura como elemento clave para el desarrollo (Insa, 2009), pero con soportes distintos. Las que se concentran en la perspectiva histórica o la costumbre del trabajo de la cultura, están instaladas en la estructura institucional y las dependencias del Ministerio. No obstante, la gestión sobrepasa lo estructural, y el plano de la gestión cultural ha dejado de ser dinámico, limitando el acercamiento a la población, esto se debe a que la oferta se ha dirigido hacia un consumo pasivo y se ha limitado la integralidad de la cultura. Es ahí donde surgen las nuevas tendencias, que revalorizan los aspectos estructurantes históricos, y mediante el factor económico replantean la gestión centrada en lo artístico, pero además vuelve el interés sobre otras formas culturales con el fin de capitalizarlas e incluirlas, tal es el caso de los emprendimientos.

La gestión cultural es, bajo estas premisas, un ejercicio que se planifica conforme un posicionamiento ideológico imperante: la cultura debe servir para mejorar las condiciones económicas de la población. Y aunque ambas posiciones comprenden al parecer paradigmas de distintos momentos históricos, hay una relación entre ellas y es la de desarrollar estrategias y posibilidades para la población, visión poco inclusiva y que desmerece la perspectiva antropológica de la gestión. Aquí, los mecanismos de participación popular (Achúgar, 2003) no son efectivos, pues se supeditan a una visión desde la estructura de poder. Con ello vemos que el ejercicio de la gestión dentro del Estado es una premisa propugnada desde los inicios por organismo externos (UNESCO, 1982), que si bien ha tenido varios enfoques a lo largo del tiempo, hoy parece decantarse hacia un desarrollo económico que instrumentaliza el recurso cultural (Yúdice, 2002).

En el periodo de estudio, ya adentrado el siglo XXI, en las propuestas de los gobiernos de Arias Sánchez (2006-2010) y Chinchilla Miranda (2010-2014), se instala el abordaje de las nuevas tendencias en las que lo económico atiende la necesidad puntual de ingreso en ciertos grupos, lo que no necesariamente favorece una gestión cultural integral. Esta situación nos confronta con la instrumentalización de la cultura, que no se limita sólo a incorporar a las personas dentro de un tipo de gestión, o a gerenciar acciones en cultura, sino que mira a todas las formas de comportamiento, pensamiento y acción transmitidas a la población que delinear formas de vivir, convivir y sobrevivir, en tanto articulan valores y principios que posibilitan la armonía con el ecosistema y el respeto a la diferencia (Margarita Bolaños, comunicación personal, 25 de mayo de 2021). Una visión que es necesario articular con el fin de que el ejercicio de la gestión cultural sea realmente democrático.

Podemos entonces señalar que hay un modelo de gestión cultural que se ha venido articulando, en donde tienen cabida las artes, pero también se ha traducido a todo elemento que pueda tener un valor de cambio, es ahí donde la cultura es un recurso de dinamización económica. Habrá que ver la dirección que la gestión cultural tome en los próximos años, sin embargo, pareciera ser que la principal tendencia es a minimizar la participación del Estado y a que las personas portadoras del recurso cultural sean quienes gestionen, o mejor dicho, capitalicen la cultura.

REFERENCIAS

Achúgar, H. (2003). Derechos culturales: ¿una nueva frontera de las políticas públicas para la cultura?

Pensar Iberoamérica: Revista de cultura, (4). www.oei.es

Ander-Egg, E. (1987). *La práctica de la animación sociocultural*. Editorial Humanitas- Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas (ICSA).

Bourdieu, P. (2002[1966]). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario del concepto*. Editorial Montessor.

Bourdieu, P. (2012). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.

Brunner, J.J. (1985). *La cultura como objeto de política*. FLACSO.

Buitrago, F. y Duque, I. (2013). *La economía naranja. Una oportunidad infinita*. Banco Interamericano de Desarrollo.

Cembranos, F., Montesinos, D. y Bustelo, M. (1998). *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Editorial Popular.

Cortés, C. y Villena, S. (2003). *Producción cultural en Costa Rica en el 2002*. Noveno Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2002). Programa Estado de la Nación.

Cremonte, J. (coord.). (2007). *Encuentro de formadores en Gestión Cultural. Informe Final*. UNESCO.

Cuevas, R. (1996). *El punto sobre la i, políticas culturales en Costa Rica (1948-1990)*. Departamento de Publicaciones. MCJD.

Cuevas, R. (2003). *Tendencias de la dinámica cultural en Costa Rica en el siglo XX*. Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. 10. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Cuevas, R. (2006). *Cultura y política, entrevistas a protagonistas de la política oficial en la segunda mitad del siglo XX*. Editorial UNED.

Cuevas, R. y Mora, A. (2013). *Vendiendo las joyas de la abuela. Políticas culturales e identidad nacional en Costa Rica (1990-2010)*. EUNED.

Drucker, P. (1993). *La sociedad postcapitalista*. Apostrofe.

Durán, S. (2017). *Informe Final de Gestión*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Fonseca, El. (2015). *Informe Final de Gestión*. Spi.

Revista *Herencia*, Vol. 36(1), enero-junio, 2023.

Hernández, E. (s.f.). *Metodología para el desarrollo de un curso de capacitación, formulación y evaluación de proyectos socioculturales*. Spi.

Insa, J. (2009). *La cultura como estrategia para el desarrollo*.
[https://www.zaragoza.es/contenidos/cultura/observatorio/LA CULTURA COMO ESTRATEGIA DE_DESARROLLO.pdf](https://www.zaragoza.es/contenidos/cultura/observatorio/LA_CULTURA_COMO ESTRATEGIA DE_DESARROLLO.pdf)

Larraín, J. (2003). El concepto de cultura. *Revista FAMECOS*, (21), 30-42.

Martinell, A. (2001). *La gestión cultural: singularidad profesional y perspectivas de futuro*. Cátedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación.

Miller, T. y Yúdice, G. (2004). *Política Cultural*. Serie Culturas. Editorial Gedisa.

Ministerio de Cultura Juventud y Deportes. (2001). *Memoria Anual de Labores 2000-2001*. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2007). *Memoria institucional 2006-2007*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2008). *Memoria institucional 2007-2008*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2009). *Memoria institucional 2008-2009*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2010). *Memoria institucional 2009-2010*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2011). *Memoria institucional 2010-2011*. Ministerio de Cultura y Juventud.



Revista *Herencia*, Vol. 36(1), enero-junio, 2023.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2014). *Memoria institucional. Ministerio de Cultura y Juventud 2013-2014*. Ministerio de Cultura y Juventud.

Ministerio de Cultura y Juventud. (2014). *Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023*. Imprenta Nacional.

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. (1999). *Memoria institucional Mayo 1998- Abril 1999*. Gobierno de Costa Rica.

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. (2000). *Informe de Labores 1999-2000*. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. (2005). *Memoria institucional Administración 2004-2005*. Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.

Montero, F. (2004). *Políticas Culturales en la Gestión Local: el caso de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Escazú*. Trabajo Final de Graduación para optar al Posgrado de Master Scientiae en Ciencias Políticas, modalidad Profesional. Maestría Centroamericana en Ciencias Políticas. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica.

PNUD. (2004). *Informe sobre Desarrollo Humano 2004: La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. Ediciones Mundi Prensa.

Radl, A. (2000). *La dimensión cultural, base para el desarrollo de América Latina y el Caribe: desde la solidaridad hacia la integración*. Departamento de Integración y Programas Regionales. Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL). BID.

Rivera, Roy. (1995). *Descentralización y la metáfora de la reforma del Estado*. San José: FLACSO.

Rivera, Roy. (2006). *La democracia del nuevo milenio. Transformaciones políticas e institucionales en la Costa Rica contemporánea*. San José: FLACSO – PNUD.



Revista *Herencia*, Vol. 36(1), enero-junio, 2023.

UNCTAD, UNDP, UNESCO, WIPO y ITC. (2008). *Creative Economy Report 2008: The challenge of assessing the creative economy towards informed policy-making*. PNUD, UNCTAD.

UNCTAD, UNDP, UNESCO, WIPO y ITC. (2010). *Creative Economy Report 2010: Creative Economy: A feasible development option*. PNUD, UNCTAD.

UNCTAD, UNDP, UNESCO, WIPO y ITC. (2013). *Creative Economy Report Special Edition. Widening local development pathways*. PNUD, UNCTAD.

UNCTAD, UNDP, UNESCO, WIPO y ITC. (2019). *Creative Economy Outlook: Trends in international trade in creative industries*. PNUD, UNCTAD.

UNESCO. (1982). *El desarrollo cultural. Experiencias Regionales*.

UNESCO. (1998). *Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo* (1998). Informe Final.

http://www.lacult.unesco.org/docc/1998_Conf_Intergub_sobre_pol_cult_para_des.pdf

UNESCO. (1999). *Informe Mundial sobre la Cultura, Cultura, Creatividad y Mercados*. UNESCO-Alamos.

UNESCO. (2001). *Informe Mundial sobre la Cultura, 2001-2001. Diversidad cultural, conflicto y pluralismo*. Ediciones UNESCO, Mundi Prensa Libros.

UNESCO. (2004). *Formación en Gestión Cultural y Políticas Culturales. Directorio Iberoamericano de Centros de Formación. América Latina, Caribe, España y Portugal*. UNESCO/OEI/IBERDORMAT.

UNESCO. (2009). *Informe Mundial de la UNESCO. Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. Ediciones UNESCO.

Wellinga, K. (1994). *Entre la poesía y la pared. Política cultural Sandinista 1979-1990*. Thela Publishers.

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Serie Culturas. Gedisa Editorial.



